

# Diseñando para sanar

Sergio Villanueva-Meyer, BArch, MBC

LEED AP BD+C  
sergiomv@outlook.com



En la última década, en los Estados Unidos se han invertido más de 200 billones de dólares en la construcción de hospitales y es indispensable asegurar las expectativas de su operación. Por ende, de la misma manera como los médicos y científicos usan estudios y evidencia estadística para tomar decisiones, los arquitectos y administradores de hospitales vienen indagando en investigaciones científicas para tomar decisiones innovadoras al rediseñar los hospitales desactualizados.

Los beneficios de un hospital bien diseñado son innumerables. Está claro que las nuevas instalaciones con amenidades de hoteles de lujo tienen niveles de satisfacción estelares, pero lo interesante es analizar el valor agregado y el impacto económico que esto significa. El círculo virtuoso empieza en el diseño, que es un trabajo colaborativo entre psicólogos, diseñadores industriales, médicos, enfermeros, cientos de usuarios, encuestas, investigaciones y arquitectos dispuestos a sacrificar estética por funcionalidad.


Cuando la experiencia del paciente es buena, mejora todo: desde el compromiso y el seguimiento con los médicos y medicamentos, hasta la probabilidad de mejorar el estilo de vida. El resultado es sin duda deseable y se puede ver reflejado en las siguientes categorías: reducción de infecciones (en más del 50%), beneficio terapéutico, reducción de dolor y estadías más cortas (*Harvard Business Review*, 2015).

Luego de que el huracán Katrina destruyó el Hospital de Veteranos de New Orleans, el sistema de Hospitales de Veteranos de Luisiana –de la mano con los estudios de arquitectos de NBBJ, Eskew+Dumez+Ripple y Rozas Ward Architects– se encaminó en un esfuerzo colaborativo para diseñar el campus de 1,6 millones de pies cuadrados, para servir a más de 70 000

veteranos con 550 000 visitas anuales anticipadas. El esfuerzo de investigación incluyó a cientos de veteranos, personas del hospital y víctimas del huracán Katrina (muchos sin hogar).

Luego de la etapa de inmersión y observación, el equipo de diseño logró acumular y filtrar el gran conocimiento estudiado, con el propósito de influenciar a las autoridades de diseño y lograr soluciones innovadoras enfocadas en el bienestar de los pacientes. Uno de los retos principales fue diseñar para poder operar durante un desastre natural. Este diseño cambió completamente la organización convencional. La sala de emergencias fue ubicada sobre la línea de inundación –de 20 pies– y la fachada fue diseñada con vidrio inastillable, capaz de soportar vientos de 129 mph de un huracán categoría 3.

Está comprobado que estas iniciativas para mejorar la experiencia en los hospitales traen resultados excepcionales, pero no siempre se requieren grandes construcciones para lograr un impacto. Por ejemplo, la *Navegación de Pacientes* de Harold P. Freeman para reducir disparidades en los pacientes con cáncer y enfermedades crónicas, la *Terapia de Arte y Música* para promover la creatividad y tranquilidad, y organizaciones como *Planetree* de Angelica Thieriot, que incorporan espacios de vegetación, están teniendo auge.

Promoviendo la investigación sobre estos métodos y diseñando espacios con el bienestar del paciente en mente veremos mejores hospitales con su personal brindado con agrado un mejor servicio. 



## Referencias

1. [http://journals.lww.com/ajnonline/Citation/2006/11000/Designing\\_to\\_Heal\\_A\\_new\\_trend\\_in\\_evidence\\_based\\_.8.aspx](http://journals.lww.com/ajnonline/Citation/2006/11000/Designing_to_Heal_A_new_trend_in_evidence_based_.8.aspx)
2. <https://hbr.org/2015/10/better-healing-from-better-hospital-design>
3. <http://hconews.com/2017/08/22/patient-centered-design-provides-better-results-veterans/#>

Bronson Methodist Hospital Kalamazoo, Michigan